

**LA GANADERÍA EN LAS SABANAS DEL RÍO
SARARE: OBJETIVO MILITAR DURANTE LA
INDEPENDENCIA Y LA GUERRA FEDERAL
DE VENEZUELA**

Naudy Trujillo Mascia

*Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado,
Venezuela*

naudytrujillo@ucla.edu.ve

Milva Javitt Jiménez

*Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado,
Venezuela*

milva.javitt@gmail.com

Naudy Trujillo Mascia es médico veterinario (Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, UCLA) magister scientiarum en Historia (UCLA) doctor en Historia (Universidad Central de Venezuela). Docente adscrito al Decanato de Ciencias Veterinarias; Departamento de Ciencias Sociales y Económicas; Cátedra de Historia, Ética y Deontología de la Medicina Veterinaria de la UCLA Presidente de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina Veterinaria (SVHVM), Miembro de la Asociación Argentina de Historia Veterinaria (ASARHIVE), Socio de Honor de la Asociación Española e Iberoamericana de la Historia Veterinaria (AEHV) Miembro del Liaison Committee de la World Association for the History of Veterinary Medicine (WAHVM)

Milva Javitt Jiménez es médica veterinaria (Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, UCLA), especialista en Gerencia en Salud (Universidad Yacambú) magister scientiarum en Salud Pública (UCLA) doctora en Salud Pública (UCLA). Docente adscrita al Decanato de Ciencias de la Salud; Departamento de Medicina Preventiva de la UCLA. Socio Numerario de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina Veterinaria (SVHVM), Coordinadora de la Cátedra Libre Ecosalud de la UCLA

Recibido: 20 de diciembre de 2017 / Aceptado: 29 de enero de 2018

RESUMEN

El presente trabajo, que constituye un avance de investigación del proyecto titulado “Aportes para la Comprensión de la Historia de la Ganadería en las Sabanas del Río Sarare, estado Lara, Venezuela en los inicios de la era republicana;1810-1870”, tiene una perspectiva interdisciplinaria mientras sigue los lineamientos de la Historia Social o Síntesis y usa el Enfoque Geohistórico; busca contribuir al entendimiento de las actividades de producción ganadera en la zona de las Sabanas del Río Sarare entre inicios y mediados del siglo XIX, evidenciando sus impactos en la historia y el desarrollo local y regional así como su importancia como base logística y material del planteamiento estratégico y la ejecución operativa de las acciones militares en la zona de Barquisimeto llevadas a cabo por los ejércitos patriota y realista en la Guerra de Independencia y las tropas revolucionarias y centralistas en la época de la Guerra Federal en Venezuela.

Palabras Clave: Historia de Venezuela, Siglo XIX, ganadería, guerras, Sarare.

ABSTRACT

CATTLE RANCHING IN THE SAVANNAS OF THE SARARE RIVER: A MILITARY OBJECTIVE DURING THE VENEZUELAN INDEPENDENCE AND FEDERAL WAR

The present work, which constitutes a research advance of the project entitled "Contributions to the Understanding of the History of Livestock Farming in the Savannahs of the Sarare River, Lara State, Venezuela at the beginning of the Republican era;1810-1870", has an interdisciplinary perspective while following the guidelines of Social History or Synthesis and using the Geophysical Approach; seeks to contribute to the understanding of livestock production activities in the Sarare River Savannah area between the beginning and the middle of the 19th century, highlighting their impact on history and local and regional development, as well as their importance as a logistical and material base for the strategic approach and operational execution of the military actions in the Barquisimeto area carried out by the patriot and realistic armies in the War of Independence and the revolutionary and centralist troops during the Federal War in Venezuela.

Key words: History of Venezuela, 19th century, cattle ranching, wars, Sarare

A Manera de Introducción

No obstante su importancia para el desarrollo de lo que hoy es Venezuela, la historiografía acerca de la ganadería en el país no ha sido abundante, no siendo si no hasta finales del siglo XX cuando la antigua falta de información acerca de los métodos de atención sanitaria y de producción de los rebaños animales en Venezuela previo a la implantación oficial de la Medicina Veterinaria en 1934 ha venido siendo abordada mucho mas seriamente por investigadores del campo histórico (Freites, 1999).

Sin embargo, siguen existiendo vacíos o lagunas importantes que ameritan su atención para aumentar la comprensión del fenómeno ganadero y sus componentes. Una de las vías de solución para esto es una relectura de la historia con una mirada que descubra la producción animal escondida subrepticamente en los hechos conocidos y estudiados, así como su papel en la consolidación de las regiones y la formación de la nación.

Es que se considera a la ganadería como la primera actividad económica desarrollada en tierra firme (1) en la Venezuela colonial (De Armas, 1974) siendo establecida muy tempranamente debido a lo estratégico y lo utilitario de este rubro, ya que el ganado servía esencialmente de sustento a expedicionarios y nuevos pobladores (Córdova Bello, 1962). Los colonizadores españoles comenzaron la introducción de ganado a Coro y luego desde El Tocuyo hacia los Llanos y los Andes en el siglo XVI

1 En realidad la primera actividad económica, en lo que hoy se conoce como Venezuela, desarrollada por los colonos españoles fue la pesca de perlas en la isla de Cubagua. No obstante, tras el fin definitivo de la explotación de perlas, sólo el ganado o el tabaco parecían dar alguna alternativa y entre las dos, la ganadería era de más fácil instalación y más rápido rendimiento.

(Carrocera, 1972) convirtiéndose rápidamente en el producto de comercio y exportación más importante y a la postre constituirse en la base económica del país, en épocas en solitario y en otras compartiendo importancia con el tabaco, el añil, el cacao o el café, hasta la consolidación del petróleo como rubro soberano.

Luego de su expansión en la colonia, la sólida ganadería venezolana soportaría, aún con inmensas pérdidas, la guerra de la Independencia, y luego de la Federación, durante las cuales las diferentes zonas ganaderas de Venezuela abastecieron a los ejércitos beligerantes de reses, caballos, mulas y asnos eran impunemente confiscados para su utilización como transporte o como alimento de las tropas (Piñate, 1998; p 6) y hasta como bienes de cambio; se puede estimar por tanto que la Ganadería fue factor decisivo en la Independencia de Nueva Granada y Venezuela (Córdova Bello, 1962; p 28).

Alcanzando Venezuela su soberanía política y habiéndose separado de la Gran Colombia, las fuerzas del capitalismo liberal europeo se insertaron en su economía arrastrándola a nuevas relaciones de subordinación exterior (Malavé Mata, 1975; p 94). En este sentido, el curso de los hechos se encargó de demostrar a la clase criolla que los obstáculos para su desarrollo no radicaban solamente en el nexo colonial.

En efecto, la mayoría de los factores críticos desencadenantes del conflicto emancipador persistieron aún después de final de las hostilidades. Se tuvieron entonces que tomar acciones orientadas a eliminar estos factores; fundamentalmente en cuanto al restablecimiento de la base agropecuaria de la economía, la constitución de formas de gobierno y marcos jurídicos en ocasiones con filosofías copiadas del estado español, la integración y el control del territorio venezolano a fin de articularse con las áreas de desarrollo capitalista, liberalización de la economía, modificación el régimen tributario, promoción de la

circulación de capitales, distribución de pequeños créditos a productores, toma de empréstitos internacionales para la reconstrucción el país, primeras intenciones de establecer un sistema bancario, inmigración selectiva y libertad de cultos e intentos por mantener la esclavitud como fuente de mano de obra (CENDES, 2002; pp 108-110).

El éxito de estas medidas podemos evidenciarlo en el aumento considerable de la explotación pecuaria logrado en la tercera, cuarta, quinta y sexta década del siglo XIX venezolano, tal y como lo ilustra el siguiente cuadro:

Cuadro #1
TOTAL DE GANADO EN VENEZUELA
1824 - 1858

AÑO	CABEZAS
1824	650.000
1828	956.859
1833	2.437.150
1839	2.086.724
1847	5.503.000
1857	8.000.000
1858	12.000.000

FUENTE: IZARD, Miguel. Series Estadísticas para la Historia de Venezuela. p 96.

Cuadro Elaborado Por: Naudy Trujillo Mascia.

En la segunda mitad del siglo XIX la ganadería se convirtió en un elemento fundamental de la economía venezolana, en especial en la región llanera en donde la mayor parte de la población se dedicaba a tareas relacionadas con el trabajo con animales. (Bri-

ceño 1985: 50).

Sin embargo, a partir de 1858, Venezuela se vio inmersa en un nuevo conflicto bélico aún más espantoso y más devastador, la Guerra Federal, la cual echó por tierra los intentos por consolidar un Proyecto Nacional. Esta nueva crisis dominada por intensas pugnas y enfrentamientos entre caudillos regionales interesados en imponer su hegemonía económica (productores y comerciantes) o política (liberales y conservadores). (CENDES, 2002: 113 y 114)

La Guerra Federal desembocó en el mayor grado de miseria pública que ha conocido el país; capitales destruidos, población diezmada, imposibilidad de vender o comprar mercancías, haciendas quemadas y fundamentalmente ruina de la agricultura y la ganadería debido a: 1) Su consumo indiscriminado como vituallas de las tropas o única alimentación de la población desplazada, 2) El abigeato desbordado, entendiéndose el ganado y los caballos como propiedad pública reclamable por el primero que los tomase, 3) Animales muertos por la rivalidad entre bandos, y 4) Abandono y descuido de los rebaños (Cartay, 1988: 104 y 105). Lo que podemos resumir en la frase atribuida por Laureano Vallenilla Lanz a Francisco de Salas Pérez ¡Viva La Libertad, Muera el Ganado!

Coincidentemente, la Guerra de Crimea entre Rusia y los Aliados (1854-1855) había hecho subir los precios del cuero internacionalmente, lo que a su vez provocó, una vez más vez, el abominable sacrificio y descueramiento de ganado en el estado Apure, botándose como desperdicio la carne alzando exorbitantemente sus precios, disminuyendo un

producto importante de exportación y distorsionando la economía nacional. (Cartay, 1988)

La Ganadería en la Región Barquisimeto

Con base en las tesis de los historiadores Ramón Tovar (1994) y Reinaldo Rojas (1995) hemos propuesto en nuestra propia tesis doctoral (Trujillo, 2014) que la Región Histórica Barquisimeto sea considerada como una Región Ganadera debido a que gran cantidad de investigaciones convergen en la idea de que fue justamente una formación económico social asociada de manera particular a la producción pecuaria la que organiza su espacio en el tiempo histórico colonial. En este caso, en la Región Barquisimeto con una serie de características geográficas propicias (de relieve, edafológicas, de vegetación, hidrográficas y climáticas) los conquistadores europeos instalaron, a partir de la segunda mitad del siglo XVI, un complejo productivo y mercantil basado en la producción agropecuaria de rubros importados desde Europa, donde destaca el ganado, combinados con algunos autóctonos como el maíz, la yuca y los frutales mantenidos por los pobladores indígenas. Esta combinación será finalmente la semilla de la base económica híbrida, balanceada entre agricultura y ganadería, que tendrá históricamente la estructura social de la región y de Venezuela.

Luego, identificamos una serie de áreas geográficas, de relieve plano, abundantes pastizales y asociadas al menos con un curso permanente de agua, localizadas alrededor de las tres poblaciones más importantes de la región, El Tocuyo, Carora y

Barquisimeto, en las cuales se instalaron y se desarrollaron, desde bien temprano en la colonia, explotaciones pecuarias muy productivas y que ciertamente, que llevaron eventualmente a la conformación de un espacio ganadero con centro operativo, comercial, financiero y de consumo en Barquisimeto; pero, con un área de influencia que incluyen otras poblaciones del occidente venezolano, relaciones con otras zonas y mercados ganaderos del resto del país, así como salidas al exterior a través de puertos en el Mar Caribe y en el Lago de Maracaibo.

Muchas de esas unidades de explotación inclusive sobrevivieron en la producción ganadera hasta nuestros días, muy a pesar del embate en diferentes momentos históricos de otros rubros como el añil, la caña de azúcar o el maíz. Una tan arraigada actividad ganadera también propició la formación de pequeños centros poblados que con frecuencia tomaron sus nombres de vocablos relacionados con las prácticas, los animales, los tipos de explotación e inclusive las instalaciones.

Aún en 1806, el viajero Francisco Depons (1960) describía a Barquisimeto como un sitio de llanuras cubiertas de excelentes pastos donde hay buenos rebaños extendidos siendo la cría de ganado un negocio de excelentes rendimientos.

Tanto la comarca caroreña como la zona de las Sabanas del Río Sarare, región geohistórica propuesta por Trujillo (2007), destacan ancestralmente como las mas importantes áreas ganaderas de la Región Histórica Barquisimeto (Rojas, 1992 y 1996) debido a que ambas se conformaron tempranamente y se han mantenido desde la época colonial fundamentalmente en la producción pecuaria pese al avance de la

la actividad agrícola, en especial la de la caña de azúcar. (FUDECO, 1974)

La zona de Sarare, al sur de Barquisimeto, comprende dos valles importantes, el de Los Pílancones y el de Sarare, o la que llamamos Sabanas del Río Sarare, caracterizados ambos fundamentalmente por llanuras aluviales de poca anchura pero muy largas y planicies de acumulación aluvial con inclinaciones suaves y colinas bajas. Pascual Venegas Filardo (1999) considera a la zona como una sucesión de sabanas; un ejemplo de las llamadas sabanas interserranas que se abren paulatinamente hacia llanuras más amplias hasta convertirse en los típicos llanos (Tomo II, p 143). hacia en este esta zona colida con las sabanas de El Altar y Buría, también encerradas entre sistemas montañosos que se deben remontar para proseguir a poblaciones del actual estado Cojedes como Caramacate y San Carlos con los cuales tienen vinculaciones de vecindad comunitaria y comercial ancestrales.

En conjunto, estas áreas geográficas representan a la franja premontana del inicio de los denominados Llanos Occidentales que es un relleno de origen aluvional de marcada horizontalidad, libre de las inundaciones periódicas llaneras en donde, desde la época de la colonia, aseguraba el asentamiento de unidades de explotación tanto como el trazado de las vías transitables todo el año que facilitaban las comunicaciones en la Venezuela ganadera de arreos, con todo y el inconveniente del paso a vado de los ríos. (Vila, 1978: 48).

En el valle de los Pílancones encontramos las poblaciones de Gamelotal y El Altar y en las Sabanas

del Río Sarare a Sarare, La Miel y Sabana Alta.

La siguiente imagen satelital en la que se han colocado etiquetas de los lugares y poblaciones nos permite visualizar y entender mejor el contexto geográfico del cual estamos hablando.



Elaborado por Naudy Trujillo Mascia a partir de una captura de pantalla de Google Earth.

Las Sabanas del Río Sarare y la explotación ganadera

La geografía de la zona de las Sabanas del Río Sarare con excepcionales condiciones de clima, abundancia de fuentes de agua, excelentes suelos, frondosidad vegetal y abundante pastizales son justamente la razón para que estas tierras fueran elegidas, en principio, por los primeros pobladores de

Nueva Segovia de Barquisimeto, en la segunda mitad del siglo XVI, para tener sus crías de ganado y posteriormente atraigan a colonos que se arraigan hasta conformar poblaciones estables.

En este sentido, al transcurrir de la historia, las explotaciones pecuarias sarareñas, de muy alta productividad, eventualmente provocaron la reducción las explotaciones pecuarias originarias del valle del Río Turbio afianzando la preponderancia agrícola de este espacio cercano a Barquisimeto. En adelante, la ganadería en las áreas vecinas a Barquisimeto, como el Carabalí, Chorobobo y Cabudare, se transformó en pequeñas vaqueras para la producción de la leche que debía cubrir el mercado local; mientras que en las praderas de pastos suculentos de Manzanita, Yaritagua y Uribeque (Gudiño, 2004) se produjo el establecimiento de potreros de alquiler que servían como punto de parada de los ganados sarareños o aquellos que desde el llano, con obligada estadía en Sarare, se traían para la ceba y el cuchillo (Rodríguez, 1999).

Es que progresivamente, los grandes hatos llaneros, formados a partir de 1550 con la fundación del Hato Uberito, por Cristóbal Rodríguez junto a once familias cordobesas procedentes de El Tocuyo, en un sitio cercano a lo que hoy es Calabozo, estado Guárico, llegaron a liderar el negocio pecuario colonial venezolano. No obstante, dados los cambios eventuales en el mercado de productos animales la carne en algunas épocas pasó a ser mas cara que el cuero, lo que provocó que los hatos llaneros, no en muy pocas ocasiones, enviaran arreos de sus animales, criados libres en las grandes sabanas y “cazados” en los rodeos, a los mercados de la franja

norte de Venezuela donde se ubican la mayoría de los mercados de consumo y exportación. Las difíciles condiciones de traslado, de ordinario mermaban en la cantidad de reses y la calidad de carne; lo que forzó a la creación de hatos en las zonas de piedemonte o “bocas de llano” con el propósito de recibir animales jóvenes provenientes del llano y cebarlos hasta hacerlos alcanzar las condiciones de peso para su venta. Ejemplo de esto en la Región Barquisimeto, es el paso paulatino de las unidades regulares de producción ganadera en las Sabanas del Río Sarare hacia grandes hatos del tipo llanero, pero con el objetivo de cumplir reposo y transición del ganado y ubicados mucho más cercanos a los mercados de Barquisimeto y sus alrededores.

Al respecto, Izard (2011) dice:

Una parte estimable del ganado vacuno se utilizaba para el abastecer las ciudades: algunos ganaderos conducían a sus animales hasta el mercado consumidor, pero también existían comerciantes intermediarios que iban a comprar reses a los hacendados y criadores. (p 90)

Coincidiendo Izard con lo descrito por Ríos y Carvallo (2000):

El ganado del hato rara vez pasaba de los terrenos de cría al matadero; con frecuencia, era adquirido por intermediarios que antes de la venta al público le daban un engorde en un ámbito distinto al de la cría, en las cercanías de los mercados. (p. 66)

El inicio de este proceso de conversión de las haciendas ganaderas a grandes hatos en las Sabanas del Río Sarare podemos estimarlo hacia mediados del siglo XVIII con el establecimiento de operaciones de añil tabaco, cacao y cueros de la Compañía Guipuzcoana en la zona, que habrá seguramente mejorado el comercio de productos agropecuarios.

Prácticas ganaderas

Podemos así evidenciar que la historia de las actividades ganaderas de estas explotaciones sarareñas se desarrolló en tres etapas: En una Primera Etapa o de Arreo, en el siglo XVII e inicios del XVIII se producía el traslado de lotes de ganado desde los llanos, usando senderos o caminos de arreo y diversos sitios de descanso en la ruta, incluidas las sabanas de Sarare, donde se realizaban actividades de guardias nocturnas, para finalmente llevar el ganado hacia Barquisimeto. Una etapa Evolutiva de Ceba y Comercialización de Animales, que podríamos ubicar durante buena parte del siglo XVIII en donde las haciendas de Sarare se transformaron en grandes hatos que recibían mayor cantidad de ganado llanero que era sometido a períodos prolongado de descanso y engorde, lo que obligaba a otras actividades como la preparación y quema de potreros, entrenamiento de arrieros y arrendamiento de caballos y el rodeo y la hierra de animales que hubiesen nacido allí. Y finalmente una Etapa de Desarrollo o de Cría y Comercialización de Animales y Productos, que presumimos se inició en la segunda mitad del siglo XVIII y que ha perdurado, con algunas modificaciones y modernizaciones hasta nuestros días, en el que se

se estableció un sistema de cría extensiva, tradicional y primitiva, con procesos empíricos de selección y cruce de animales, migración paulatina de la ganadería de carne a una de doble propósito, cuyos productos se destinaban al mercado local tanto como al barquisimetano y sus áreas circunvecinas.

Prácticas Sanitarias

La evolución del sistema de producción animal de uno francamente extractivo, como el primitivo llanero, a otro de cría y levante de ganado nacido en finca supone además un cambio progresivo en la atención de la sanidad animal. Así el descarte, sacrificio y quema de los animales heridos enfermos dio paso a las prácticas empíricas tradicionales, o etnoveterinarias, de curas a través del uso de unturas de grasas animales, cataplasmas y emplastos de origen vegetal como de chimó, una pasta cocida de hojas de Tabaco (*Nicotiana tabacum*), de Zábila (*Aloe vera*), la postura de collares de ajo (*Allium sativum*), el suministro de zumos de cítricos, así como purgas y sangrías. Esto además conllevaría también un cambio significativo en los patrones de matanza y beneficio de animales así como en la comercialización y consumo de los productos cárnicos, que sería interesante investigar más adelante, sobre todo porque implicaría ayudar a entender cómo se veía en esas épocas la salud pública.

Es así como sostenemos que pudiera entenderse la evolución histórica de Barquisimeto sin evaluar la ganadería, y en particular la ganadería de la zona de Sarare. Es por esto que el estudio y comprensión de los fenómenos ganaderos acaecidos en el pasado en estas regiones nos permitirán entender mucho mejor

su trayectoria y su situación presente en los ámbitos técnicos y sanitarios pero además en los sociales, económicos, culturales y hasta político, dándonos herramientas invaluable para optimizar el diseño del futuro.

Las Sabanas del Río Sarare y la Independencia

Una vez declarada la independencia en 1811 y establecidas de inmediato las hostilidades, las acciones militares en el occidente venezolano no tardaron en encenderse. Como respuesta a las actividades de las tropas patriotas comandadas por el Marqués del Toro en la zona limítrofe entre los actuales estados Lara y Falcón, el padre Andrés Nicolás Torrellas (2) y Juan de los Reyes Vargas, apodado el indio, prepararon el desarrollo de lo que

2 Nos referimos al Cura, y para entonces Teniente, Andrés Nicolás Torrellas, miembro de una familia con tradición ganadera en las Sabanas del Río Sarare que según Ghersi Gil (2010) es de presencia ancestral puesto que es posible que desciendan del encomendero y Capitán Juan de Salas; en este sentido indica Ghersi Gil que el Capitán Juan de Salas, hijo de Baltasar Matías de Almao uno de los primeros pobladores de Nueva Segovia de Barquisimeto, fue al igual que su padre encomendero y fundador de poblados en los llanos centroccidentales. Salas fundó en 1657, cerca de Acarigua, San Antonio de Choro, poblado en el que tenía una encomienda, que fue luego trasladado en 1660, tras la muerte de Salas, y convertido en la Misión de San Antonio de Auro, a orillas del río del mismo nombre que limita las Sabanas de Sarare con las de Acarigua, de donde se fugan los indígenas. Posteriormente, en 1716, se formó la Misión de San Antonio de Sarare con indígenas en fuga. Los historiadores consideran que estos tres poblados tienen un origen fundacional común representando los antecedentes poblacionales del actual San Nicolás de Bari de Sarare y a los descendientes de Salas con una presencia importante en la zona por ser los herederos de la

fue la expedición de 1812 al mando de Domingo Monteverde desde Coro por orden de José Cevallos con la intención de pacificar el occidente. De hecho, tal y como plantea Iribarren Celis (1994):

Es bien sabido que el Padre Torrellas para 1812 [a la sazón cura de Siquisique], no solo se había convertido, como dice el Dr. Parra Pérez, en «el agente mas activo y eficaz de la propaganda realista en los pueblos de occidente» sino en la voluntad que aglutinaba todos los elementos fundamentales que servirán de base a la próxima expedición que habría de ponerse bajo las ordenes de Monteverde. (p 91)

Esta ascendencia de Torrellas y Vargas sobre la población occidental les llevó a mantener el "...control y dominio de la Comarca (3) que (...) ejercieron a lo

encomienda. De hecho, el hato ganadero más importante en las Sabanas del Río Sarare es justamente el Hato el Torrellero que le debe su nombre precisamente a la familia Torrellas, latifundistas representantes de la oligarquía (Conservadora y Liberal) que ostentó poder civil en Sarare y poder militar en la región de Barquisimeto a la par de desarrollar sólidas redes políticas e importante presencia en organismos del Estado en todo el centroccidente de Venezuela. Sobrinos de Andrés Torrellas fueron el jurisconsulto, periodista, constituyente y diputado Andrés Albizú Torrellas así como el General Nicolás y el Coronel Daniel Torrellas que vieron acción en la Federación en el bando centralista en las provincias de Barquisimeto y Yaracuy. Los poblados de Sarare y Chorobobo, en el valle del Río Turbio entre Barquisimeto y Cabudare, se han disputado por mucho tiempo ser el lugar de nacimiento del prócer Andrés Torrellas.

3 Iribarren Celis (1994) establece la Comarca Occidental que representa un centro geográfico limitado por los ríos El Tocuyo, Baragua, Aroa y Cojedes donde se encuentran los antiguos distritos capitulares de El Tocuyo, Barquisimeto y Carora con Siquisique como extremo norte en avanzada hacia Coro, formando un cuadrilátero histórico en cuyo centro y periferia se desarrollaba en forma vigorosa la vida económica y social de la región en la época colonial.

largo de toda la guerra...”. (Iribarren Celis, op. cit. :109)

Torrellas quien sirvió inicialmente a las fuerzas realistas, pasaría luego al bando patriota hacia 1820 como consecuencia de “política generosa y hábil del Libertador” (Iribarren Celis, op. cit. :109) lanzando posteriormente una proclama independentista justamente desde Sarare (Torrellas, 1821); pero efectivamente en su desempeño para ambos bandos tuvo acciones militares en esta zona.

Barquisimeto, destruida por el fuerte terremoto del 26 de abril de 1812, recibe dos días después el anuncio de la aproximación de la expedición de Monteverde. Por lo que:

El 31 de marzo [el Coronel Manuel Manrique, 2° Jefe de las fuerzas republicanas acantonadas en la plaza de Barquisimeto] emprendió el éxodo hacia San Carlos por el camino de Cabudare (4) (...) numerosas personas adictas a la causa de la independencia componía la inmigración. (Iribarren Celis, op. cit. : 115)

Con la pérdida la 1° Republica y la subsiguiente dispersión de las tropas patriotas, hacia mediados de 1813 los reductos patriotas no conseguían organizarse debido a que:

Todo el territorio de Venezuela estaba plagado de guerrillas fomentadas por los españoles, que cruzaban por todas las rutas y era muy difícil realizar las combinaciones que se concertaban para un buen suceso de las operaciones... (Iribarren Celis, op. cit. :127)

4Definitivamente por el Camino Barquisimeto-Cujicito-El Altar-Caramacate, más corto y menos controlado que el Camino Barquisimeto-Cujicito-Gamelotal-El Altar-Caramacate.

Estos grupos pequeños de caballería, ligeros y de acción rápida rondaban también en toda la Comarca Occidental y así:

... en los llanos de San Carlos se enseñoreaba la guerrilla de Carlos Blanco, la de Pedro Ramos entre Araure y Sarare, el catalán Millet en la jurisdicción de San Felipe, Reyes Vargas, [Francisco María] Oberto, [Pedro Luis] Inchauspe y Torrellas recorrían las de Quibor, Tocuyo y Barquisimeto, que se reforzaron después con la división con que se apareció Cevallos por la vía de Coro y la de Calzada por la de Guanare y Ospino. (Yáñez, 1943; Tomo1, p 143) (Iribarren Celis, op. cit. :127).

De hecho, Iribarren considera que Oberto:

...haya llegado a Barquisimeto por el camino de Sarare-Cabudare... [y] recoge las columnas de González de Fuentes, los restos de las de Cañas y el cuerpo de infantería y caballería procedente de Coro los cuales unidos a sus fuerzas expedicionarias forman una columna muy superior a las de Ribas... (Iribarren Celis, op. cit. :26 y 27),

Eso lo dijo refiriéndose a José Feliz Ribas a quien el Libertador le había ordenado batir al gobernador Pedro González de Fuentes, quien disponía de 480 hombres en El Tocuyo; Ribas alcanza El Tocuyo el 18 de julio de 1813 pero habiéndose retirado el Gobernador, Bolívar le cambia la orden a Ribas para que, acompañado de Jacinto Lara, ahora se dirija por el camino más recto a encontrarse con Rafael Urdaneta a la Villa de Araure, donde el Libertador pensaba reunir todas sus tropas para

seguir hacia San Carlos. Plan sabio que pudo fracasar porque Ribas, en lugar de tomar el camino de Sanare indicado por Bolívar, siguió hacia el Norte, quizás buscando la vía que conducía a Barquisimeto, Cabudare, Sarare y Araure, exponiéndose así a luchar con fuerzas superiores; más este error lo subsanó batiéndose, con su habitual energía, en el sitio de Los Horcones al oeste de Barquisimeto el 22 de julio contra el Coronel realista Oberto hasta destruirlo, aunque el español tenía 900 veteranos, 800 de a pie y 100 jinetes, y una batería de montaña y a pesar de que los patriotas sumaban unos 500 infantes y 100 de a caballo.

Ribas y Lara dueños de la artillería contraria, de todo el material médico de transporte y con más de 300 prisioneros, enseguida entraron a Barquisimeto pretendiendo apoderarse de la comarca. Según Iribarren Celis (op. cit.) “Ribas decidió empeñar la acción [de Los Horcones], porque, habiendo progresado demasiado en su movimiento desbordante, temió la incorporación a la base de Oberto de las fuerzas de Torrellas que se movían en las inmediaciones.” (p 29) Pero, a pesar de la derrota infringida a Oberto en Los Horcones “... Torrellas, que no tuvo tiempo de llegar al teatro de los sucesos, siguió incólume, dominando la comarca” (Iribarren Celis, op. cit. :128) y recuperó a Barquisimeto a la salida de Ribas; estando allí cuando llegó el Teniente Coronel patriota Ramón García de Sena para acometer el combate en el sitio de Cerritos Blancos, también al oeste de Barquisimeto, el 13 de septiembre García de Sena venció con sus 600 hombres a los casi 1000 realistas de Coro, de Siquisique y de Carora, comandados por Reyes Vargas y el mismo Torrellas.

No obstante, aunque el ejército patriota había infringido este par de derrotas a los realistas, Bolívar se mantenía en la necesidad de controlar la comarca occidental y los llanos con el objeto de "... la interceptación de la principal línea de comunicación enemiga, [y] los numerosos recursos que le ofrece para las necesidades de la guerra..." (Iribarren Celis, op. cit. :18)

Tal y como sostiene Acosta Saignes (1997), la zona de Barquisimeto en particular era apetecible por ser "...de abundante producción: ganado cabrío y vacuno, cueros y pieles, caballos, es decir, elementos fundamentales para el ejército." (p. 76) y por su lado los realistas se resistían a la idea de abandonar estas posiciones claves y estratégicas.

Así, los jefes de Coro dirigidos por el experto brigadier Cevallos ocuparon a Barquisimeto después de batir en Bobare a la columna patriota del coronel Pedro Aldao. La rebelión a favor de España crecía por momentos. Los guerrilleros de la costa de Morón, derrotados por los patriotas, volvieron a reunirse y se apoderaron de San Felipe donde los batió el coronel Castillo a fines de octubre. San Felipe fue recuperado por el catalán Millet con las tropas locales.

La situación de las Provincias de Barquisimeto y Coro, decidieron al Libertador a actuar sobre ellas, para lo cual confió a Urdaneta una columna compuesta del Batallón Caracas, una compañía suelta de agricultores de Caracas y un piquete de caballería (también de agricultores), en total sumarían 700 hombres, a los cuales deberían unirse algunas tropas al mando de Teodoro Figueredo y del Teniente Coronel Miguel Valdés, quien había recibido el mando de la columna de García de Sena luego de que este fuese

herido en Cerritos Blancos.

En medio de las refriegas y sin haber recibido el mensaje de Urdaneta, quien marchaba desde San Carlos hacia Barquisimeto, de replegarse hacia la montaña de El Altar (Iribarren Celis, op. cit. :140), en las cercanías de Sarare, mientras llegaba en su auxilio, el Comandante Valdez se enfrentó el 23 de octubre a Cevallos y Torrellas en Yaritagua con sólo 400 hombres sufriendo una derrota que puso en desbandada a sus tropas por San Felipe hacia Valencia.

Urdaneta, tal y como lo relata en sus Memorias (1888.), apresuró el paso desde San Carlos hasta Gamelotal, poblado ganadero vecino a Sarare, donde supo de la dispersión de Valdez en Yaritagua (p 52). Una vanguardia de caballería de las tropas de Urdaneta fue avistada en Sarare hacia el 20 de octubre (Iribarren Celis, op. cit. :140), hecho del cual tuvo conocimiento Torrellas quien conociendo bien el sitio de Sarare entendió lo que eso podría significar y probablemente influyó sobre Cevallos para que las tropas realistas se replegaran y agruparan en su línea estratégica de Barquisimeto.

Teniendo pocas tropas, Urdaneta con razón decidió permanecer en Gamelotal, de donde avisó al Libertador donde y "... estableció su campo de manera que no pudiera ser sorprendido ni batido en su actitud defensiva." (Iribarren Celis, op. cit. :151) Bolívar le responde ordenándole que le esperase en Gamelotal donde se reunieron el 8 de noviembre.

La elección de las Sabanas del Río Sarare como escenario bélico se entiende dadas sus ventajas comparativas en cuanto a su situación estratégica entre los Llanos y Barquisimeto, a la presencia de

numerosos recodos para guarecerse y establecer vivaques así como alturas propicias para la vigilancia de las movilizaciones del enemigo, y sobre todo a las cantidades casi ilimitadas de pastos y agua que a su vez justifican los abundantes ganados (bovino, equino y porcino) explotados en la comarca.

El 9 de noviembre de 1813, Bolívar y Urdaneta parten hacia Cabudare, desde donde el Libertador dispuso atacar el Campamento de Barquisimeto, cuartel que dominaba el camino real y donde estaban la infantería y la artillería enemigas. Los españoles en Barquisimeto tenían nueve piezas de artillería ligera, 750 infantes y 300 jinetes; mientras los patriotas eran unos 1200 infantes y 200 jinetes.

Considerando seguro el triunfo por el número y calidad de sus tropas, Bolívar decidió combatir el 10 de noviembre en Tierritas Blancas sin esperar refuerzos que venían en camino. El Libertador ordenó y dispuso una carga de caballería, tan oportuna que Cevallos no pudo resistirla y huyó con los vencidos hasta la Laguna de la Piedra en el camino de Carora. Lograda esta ventaja y rechazados los batallones realistas, parecía asegurada la victoria, cuando por una impertinencia del coronel francés Ducaylá contra el teniente coronel José Rodríguez se produjo un altercado, se suspendió el avance que llevaba la infantería, sobrevino el desorden de las filas patriotas que se rompieron no obstante los esfuerzos de Bolívar, de Urdaneta y de otros jefes y se declaró la victoria en la infantería de los españoles.

Batida, la caballería no podía sostenerse y tuvo también que seguir la retirada emprendida por la infantería. Los españoles persiguieron a los fugitivos hasta Cabudare. Luego de la derrota de Tierritas

Blancas, Bolívar, añade Iribarren Celis (op. cit.), “...pudo salvar de la persecución los restos del ejército, habiéndolos concentrado por la noche en El Altar... [con la intención de ir]... hacia [el llano] la base central de las operaciones del ejército libertador” (pp. 171 y 172) a recomponer las tropas y organizar lo que a la postre fue la Batalla de Araure, debido a que “La necesidad económica empujaba inexorablemente al ejército hacia donde se encontraban los recursos.” (Acosta Saignes, op. cit.: 79)

La jornada de Tierritas Blancas resultó desastrosa pereciendo cantidad de soldados y distinguidos oficiales; los españoles fusilaron o asesinaron a muchos prisioneros. Uno de los desafortunados fue el joven militar José Ramón Tovar, el hijo del Conde de Tovar, quien escapó del campo de batalla, alcanzó a seguir de noche el camino de Cabudare a Gamelotal y al llegar a Sarare, presumiblemente buscando sus parientes del mismo apellido que eran ganaderos en la zona (5) , fue hecho preso en:

...las inmediaciones de Sarare y conducido (...) a la presencia de cierto jefe realista (...) lo mando a poner de pie en un zepo, y allí lo sacrificó a machetazos un zambo, insigne matróz [sic] Chuco Galeno. Este bandolero se llamaba José Francisco Parra (6) y era el mismo que

5 Se conoce en la zona de Sarare a partir del siglo XVIII a la familia Tovar como ganaderos propietarios de otro gran hatu en sus sabanas llamado Pueblo Nuevo.

6 Tal y como apunta Wilfredo Bolívar (2013), Francisco Parra, un zambo apodado “Chuco Galeno”, fue un guerrillero realista que se dedicó a asesinar en las montañas de Terepaima, entre Barquisimeto y Sarare, a los fugitivos de Tierritas Blancas. To-

merodeaba por El Cercado y atemorizaba a la población barquisimetana para los días en que se libró el combate de Los Horcones y José Feliz Ribas entraba triunfante a Barquisimeto. (Iribarren Celis, op. cit.: 184)

La concentración de unidades militares en la zona de los llanos centroccidentales venezolanos, en los que se incluyen las Sabanas del Río Sarare, a fines del noviembre de 1813 llevó al desarrollo de varias pequeñas escaramuzas aisladas que preconizaban una confrontación mayor. Así, el ejército patriota con unos 4800 efectivos y el realista con unos 5.200, se encuentran en una sabana ubicada en la Villa de Araure el 5 de Diciembre de 1813. La refriega, que inició al comenzar la mañana, terminó a la una del día, según dice Urdaneta (1888) en sus Memorias; había durado seis horas. Los realistas llevaron la peor parte dejando en el campo más de 1.000 muertos, muchas armas y pertrechos, dinero, víveres, animales, banderas e insignias. Las pérdidas de los patriotas fueron de unas 800 bajas entre muertos y heridos.

Es de consideración general que Araure es la primera gran victoria militar patriota de la independencia y la primera batalla trascendental, desde el punto de vista histórico militar, librada en Venezuela. Se concuerda que en ella nace el verdadero ejército venezolano y la disciplina militar en Venezuela sobre las bases de una infantería disciplinada (Bolívar, 1984 :129 y 184). Su victoria permitió la

mado prisionero por Ejército Libertador en los apresamientos del pueblo de La Aparición de La Corteza el 6 de diciembre de 1813, fue fusilado en el acto sin contemplaciones debido a sus desmanes contra los patriotas.

eliminación de las guerrillas y, al menos parcialmente, la conquista del Sur y Occidente de la antigua Capitanía General de Venezuela, Los Llanos, lo que representaba la interceptación de la principal línea de comunicación enemiga y los numerosos recursos que le ofrece para las necesidades de la guerra donde destacaba una importante reserva ilimitada de caballos, mulas y ganados que servirán para abastecer las tropas (De Armas Chitty, 1982: 76) y eventualmente para financiar la compra de armas y pertrechos a mercaderes ingleses y holandeses en las Antillas.

Reivindicado el ejército patriota con la victoria en Araure, Urdaneta comenta en sus Memorias (op. cit.) que recibió de Bolívar el mando del ejército de Occidente, continuaron juntos hasta Guanare donde se separaron, regresando Urdaneta por Biscucuy, los Humocaros y El Tocuyo a Barquisimeto, donde estableció cuartel el 24 de diciembre de 1813, plaza que tuvo que abandonar en marzo de 1814 ante los múltiples acosos y asedios realistas.

Urdaneta deja Barquisimeto el 9 de marzo por la Cuesta de la Mano de Blas hacia Cabudare (Querales, 2010: 162) rumbo a la zona de El Altar y Buría, cercana a Sarare, buscando salir a San Carlos. En el trayecto soporta algunos ataques como el del español José Vega, que pululaba en Buría, y sostiene algunas escaramuzas en donde resultan algunos heridos, prisioneros y muertos (Urdaneta, op. cit. :79 y 80); como el caso del soldado patriota de dieciocho años Bernardino Antonio Torres, hermano del General de División Pedro León Torres, quien luego de ser herido en Barquisimeto y convalecer unos días escapa para tratar de alcanzar las tropas patriotas, pero es

capturado por guerrillas realistas y fusilado cerca de Sarare (Mac Pherson, 1883 : 483 y 484) (Rojas, 2005: 269).

Al respecto de esta salida de Urdaneta de Barquisimeto y su paso por El Altar, Mac Pherson (op. cit.) sostiene que:

En la Iglesia de El Altar oficiaba el Pro. Torrellas el día de ceniza de 1814, cuando fue sorprendido por la llegada de fuerzas republicanas al mando del Jeneral Urdaneta, no quedándole mas tiempo que para montar en una muía, revestido con casulla, y ocultarse en la montaña. (p 29).

Hemos visto como la zona de Sarare fue locación para acciones de guerra entre 1812 y 1814. Sin embargo, siendo una importante plaza ganadera existen razones para pensar que por órdenes de Torrellas ganados y caballos provenientes de El Torrellero, su hacienda, la mas grande en Sarare, fueron vitualla para las tropas realistas involucradas en las batallas de Los Horcones, Cerritos Blancos, Tierritas Blancas y Araure durante las campañas de 1813 y 1814 por lo que no es descabellado pensar que los animales de esta hacienda siguieron abasteciendo la importante plaza de Barquisimeto durante todo el desarrollo de la Guerra de Independencia hasta 1821 o fueron saqueados, como solía acostumbrarse, para mantener los ejércitos; siendo esta la razón por la cual se observan los repetidos intentos de controlar las Sabanas del Río Sarare, porque temprano jefes patriotas y realistas buscaron asegurar espacios llaneros de vocación agropecuaria como estos, ya que

“... descubrieron que allí era posible la guerra sin los graves problemas de subsistencia de otras zonas del país”. (Acosta Saignes, op. cit. : 79)

Como expone De Armas Chitty (op. cit.): “... los llanos (...) fueron el manantial fecundo de sus recursos. (...) no siendo de extrañar que (...) en [las] llanuras inmensas, llenas entonces de caballos, mulas y ganados...” (p. 76) y por ello, hasta 1823, año en que finalizaron las hostilidades de la Guerra de Independencia en Venezuela, las acciones militares siguieron teniendo como principal escenario los Llanos.

Hacia 1820, Torrellas se pasa al bando patriota por lo que en ese momento El Torrellero y otras fincas en Sarare comenzarían a suplir elementos para cubrir solo necesidades republicanas que incluirían el ganado bovino, con su carne, cuero, el caballar y el mular que las tropas de Bolívar recogieron en 1821 en el camino hacia Carabobo, la batalla que selló la independencia terrestre de Venezuela. (7)

De hecho, en los prolegómenos de la Batalla de Carabobo, tropas patriotas interceptan un correo realista en Sarare enterándose así el Libertador que el realista General Miguel de La Torre avanzaba desde los llanos occidentales por Araure y San Carlos con rumbo a Caracas; por lo que Bolívar ordena a Urdaneta el 25 de mayo de 1821 desplazarse desde su ubicación en El Tocuyo hasta las sabanas de Sarare a fin de cortarle el paso a La Torre en ese sitio (Urdaneta, op. cit. :338 y 339). Cinco días después, el

9 La verdadera última confrontación bélica de la Independencia de Venezuela fue la Batalla Naval del Lago de Maracaibo el 24 de julio de 1823 dirigida y ganada por el Almirante José Prudencio Padilla a la sazón comandante de la flota naval venezolana

30 de mayo, Bolívar, quien persigue a La Torre, manda a decir a Urdaneta que efectivamente se reúna con él en Sarare y que traiga suministros, caballos, mulas y ganados que debe recoger en los alrededores de Barquisimeto para poder pasar por Sarare, El Altar y Caramacate rumbo a San Carlos. (Urdaneta, op. cit.: 339 y 341)

Años más tarde, culminadas las acciones de guerra de la independencia de España, aparecerán enfrentamientos intestinos dentro y entre las fracciones componentes de Colombia, los Departamentos de Quito, Nueva Granada y Venezuela, que ulteriormente desembocarán en el movimiento separatista de la gran república, y en los cuales Sarare volverá a tener protagonismo.

Así, en el marco de los levantamientos armados de milicias y paisanos por el descontento de 1826, el presbítero Andrés Torrellas, quien había alcanzado desde 1822 el rango de Coronel y estaba retirado del servicio militar activo, tomó parte inicialmente en la revolución alzándose con un grupo de hombres en Sarare. Sin embargo, los elementos de su contingente al enterarse de la llegada a Barquisimeto de las tropas del Coronel Guillermo Ferguson, edecán del Libertador y nombrado por éste Jefe del Occidente de Venezuela, se pasaron al bando de la república por lo que no hubo acción entrando Ferguson a Barquisimeto el 26 de diciembre de 1826. (Mac Pherson, op. cit. :50, 51 y 477)

En medio de estos acontecimientos, Urdaneta, quien por orden del Libertador debe encargarse del restablecimiento del orden en el occidente de Venezuela, estará de nuevo en Sarare donde hará campamento y escribirá el 19 de enero de 1827 una

correspondencia a Bolívar donde festeja su llegada a Puerto Cabello a apaciguar la situación y encontrarse con el general José Antonio Páez (Urdaneta, 1888; pp 389-390).

El 6 de diciembre de 1829, vecinos de la parroquia de Sarare presentan al Congreso de Colombia un pronunciamiento pidiendo la separación de Venezuela incluyendo entre los argumentos que sustentan la solicitud su preocupación por la paralización del comercio general y el abatimiento de la inmensa agricultura de Venezuela. El manifiesto, incluido en la obra de José Félix Blanco (1830), lo firman los ciudadanos:

... Miguel Torres, Andrés Zapata, José María Puerta, Gerónimo Caro, Francisco Silva, Carlos Posadas, Luis Silva, Joaquín Martínez, José Andrés Tovar, Bernardino Martínez, Domingo López, Pedro Peraza, Juan Bergas, Salvador Calvo, Agapito López, Víctor Temario, Trinidad Gómez, José María Galíndez, Nicolás Romero, Félix Albuja, Gregorio Inojosa, Pedro Salgero, Trinidad Rodríguez, José Silva, Vicente Rivero, Narciso Posadas, Soledad Romero, Bernardino Laguna, Crisóstomo Verde, Francisco Gutiérrez, Manuel Sánchez, Juan Segundo Graterol, Marcos Camacho, José Luis Yépes, Santiago Bastidas, Zeferino Villegas. (Tomo XXI: 112)

La mayoría de ellos aparecen en otros documentos históricos como importantes hacendados, criadores y comerciantes de ganado y miembros de la elite social, económica y política de Sarare.

Posteriormente, en 1835, en ocasión de la Revolución de las Reformas acaudillada en Barquisimeto por el General Florencio Jiménez Sandoval, un grupo de ciudadanos y hacendados de Sarare fueron reclutados por el Doctor Juan de Dios Ponte, prominente hombre de Cabudare, y combatieron junto al Comandante Francisco Chirinos en auxilio del Gobernador Don Juan Elizondo en el cuartel del Campamento en Barquisimeto, derrotando la sublevación y capturando algunos revolucionarios que fueron fusilados el 28 de diciembre de ese año en la plaza de Altagracia de esa ciudad (Mac Pherson, op. cit. : 51 y 391) (Querales, op. cit. : 230). Puede inferirse que la participación de estos sarareños en estas acciones de control de los revolucionarios, como en anteriores ocasiones, se debió a que tenían por sus intereses particulares; en todo caso, al igual que otros aspectos de esta investigación es tema obligado de futuras investigaciones.

La Guerra Federal en las Sabanas del Río Sarare

Dada la importancia estratégica como teatro de operaciones así como zona de descanso y aprovisionamiento de tropas que tuvieron las sabanas de Sarare durante la Guerra de la Independencia y habiéndose desarrollado aun mas la producción pecuaria y el comercio ganadero en esta zona en los años iniciales del periodo republicano, es comprensible entonces el hecho de que Sarare volviera a ser una plaza de necesario control militar durante el siguiente gran conflicto bélico venezolano, la Guerra Larga, la Guerra de los Cinco Años o Guerra Federal como se le conoce, escenificada apenas un poco más de tres décadas después.

De hecho, Villanueva (2011) expone que en la Guerra Federal se:

...se recogían ganados y caballos (...); pues era costumbre de carácter natural, que las tropas de unos y otros se alimentaran con los ganados de los particulares y usaran sus bestias, sin que se pensara en pagarlos; de lo que se originó, al fin de la guerra, la ruina de las familias, de la industria pecuaria y la desolación de los caseríos y las ciudades... (p. 349)

Villanueva, además, asoma que la idea del control del ganado no era extraña para Zamora porque una de sus ideas iniciales en 1859 para las acciones de guerra de la Federación:

... fue moverse a Barquisimeto por Sabaneta, y de allí a los Llanos de Cojedes, Portuguesa, Barinas y Apure; escogidos por él desde Curazao para teatro de su campaña, por estar abundantes entonces de ganados y caballos, por tener excelentes territorios para la guerra, y centros poderosos de opinión armada en favor de la causa federal. Efectivamente: desde julio del año anterior se habían mantenido alzadas muchas partidas, vitoreando la Federación. (pp. 253 y 254)

Así, Zamora en marzo de 1859 comienza operaciones que lo llevarán desde Coro por la costa a El Palito y Puerto Cabello y luego hacia San Felipe y Barquisimeto. Ya a principios de abril, las tropas de Zamora toman posición en la zona de Sarare y El Altar incomunicando a Barquisimeto con Nirgua, Araure y

con San Carlos, desbaratando las líneas de operaciones del Gobierno en la zona, dominando el teatro de las operaciones y aprovechando tales propicias circunstancias para provocar levantamientos en los Cantones limítrofes de esas Provincias (Yaracuy, Cojedes, Barquisimeto y Portuguesa). (Villanueva, op. cit.)

En la tarde del 3 de abril sale Zamora, y su tropa de alrededor de mil hombres, de su campamento en Barquisimeto y lo muda a Zanjón Colorado, en las vecindades de Cabudare, engañando a los centralistas al dejar tras de sí fogatas encendidas simulando que estaban allí. El día siguiente sigue a Araure pernoctando a medio camino, en Cujicito; el 5 en la mañana pasa por Sarare, donde seguramente se abastece para fortalecer sus planes de pelea, los que en efecto concretó esa misma tarde en la sabana entre Tapa de Piedra y Araure al enfrentarse al conservador Manuel Herrera, tomando control del área y asegurando su paso franco a Guanare y Barinas.

Mientras, el General Domingo Hernández, centralista, acampó el 7 por la noche en el sitio de Gamelotal, para luego seguir a Agua Blanca y reunirse allí con la División del Coronel Luis Sagarzazu con el propósito de perseguir a Zamora. (Villanueva, op. cit. :289)

Algunos habitantes de la zona ayudaron efectivamente a Zamora, quien como lo señala Villanueva (2011) "... tenía siempre a la mano los prácticos de las localidades quienes, como hombres del pueblo, eran federales..." (p 283); sería el caso de Trinidad Alvarado, vecino del Cantón de la zona de Sarare y Tapa de Piedra (Villanueva, op. cit. : 283) o

el de Federico Hinojosa, Victorino Pérez y Reyes Barradas a quienes el 20 de abril de 1859 en Sarare se les siguió causa por ser desafectos al Gobierno constituido y haber solicitado plaza en la revolución armada del Caudillo Zamora y habiéndoseles sido comprobados dichos delitos fueron sometidos a prisión. (AGN, 1859)

Al parecer, las conexiones de Ezequiel Zamora con la zona de Sarare era de antigua data ya que, tal y como se observa en una nota periodística sin autor declarado del periódico el Centinela de la Patria (1847), durante el juicio que se le sigue al caudillo por su alzamiento y revolución desde el año anterior evacúa pruebas y testigos sarareños que soportarían el hecho de que Zamora habría sufrido injusticias por parte de la Asamblea Parroquial de la Villa de Cura en las elecciones de 1846 cuando empezaba su carrera pública y que provocaron el descontento que llevó a enfrentarse al gobierno. Tales amistades en Sarare suponemos provendrían de relaciones mercantiles desarrolladas en su negocio de pulpería instalado hacia 1838 en Villa de Cura, con el cual se dedicaba además al comercio de ganado y caballos.

De hecho, Pablo González Casanova (1985) concuerda con el historiador Federico Brito Figueroa en el hecho de que la Revolución de 1846, con claro liderazgo de Zamora a la par de Francisco José Rangel, no es una simple rebelión en los Valles de Aragua sino toda una insurrección campesina de contexto más amplio en la que se alzaron peones, manumisos y esclavos de aldeas y caseríos de los hoy estados Aragua, Miranda, Guárico, Carabobo, Yaracuy, Cojedes, Lara, Portuguesa y Barinas hasta completar casi la mitad del territorio nacional, organi-

zando cuerpos armados, bajo el nombre de ejército del pueblo soberano, contra el orden oligarca del momento y tomando por asalto haciendas, entre ellas las unidades de explotación de la jurisdicción de Barquisimeto (p. 82). Siendo, como señalamos, la Región Barquisimeto predominantemente pecuaria, y dado que la ganadería, por ser una actividad que requiere necesaria y técnicamente de grandes extensiones terrenos de pasturas, es en esencia latifundista, seguramente las haciendas ganaderas se deben haber convertido en los primeros y principales objetivos estratégicos dominar.

Es que tal como se puede ver también en Villanueva (op. cit. :310), el ganado era un elemento importante en la vida y luego en las tácticas de Zamora; el autor señala que en julio de 1959 Zamora hizo converger todos sus elementos activos y comienza el asedio de Guanare usando sus fuerzas para incomunicarla con Trujillo, Barquisimeto y San Carlos así como estorbar la recolección de ganados en sus cercanías. En otros momentos de las acciones de Zamora veremos además las pugnas por el control de zonas ganaderas.

Mientras, las Sabanas del Río Sarare continuaron siendo un punto estratégico en donde centralistas y federalistas se enfrentaban, se replegaban o buscaban suministros. Así, veremos cómo en ese mismo mes de julio los federalistas al mando del Coronel Martín Espinoza atacan Acarigua y obligan que su jefe militar el Comandante Lameda se repliegue a Sarare. Y luego de dos meses, el 12 de septiembre, ante el avance de las tropas del gobierno, el Coronel Juan Antonio Michelena de la Federación y sus 130 infantes se ven forzados a desocupar la Villa

de Araure y replegarse con sus tropas a Sarare (Villanueva, op. cit. :315 y 316), donde le alcanzan dos días después, el 14 al medio día, y establecen campamento las tropas de vanguardia del General Juan Crisóstomo Falcón, al mando del General Francisco García, que avanzaban desde Barquisimeto y el Coronel Felipe Parra, con sus veinte efectivos de caballería. (Villanueva op. cit. :347) (Alvarado, 2009: 246). García venía, junto a Falcón, de ser victorioso en las acciones de Barquisimeto al mando de tropas con hombres de Sarare.

Entre estos reclutas de Sarare figuraba el adolescente Aquilino Juarez Rumbos, quien en 1894 llegaría a ser Presidente del estado Lara; Juarez había nacido en Cabudare en 1846 y vivía en Sarare desde 1849 o 1850 dado que su padre había pasado a ejercer funciones de regente de la escuela municipal en la población. Juarez se había incorporado a 1 batallón de García el 1 de septiembre en Gamelotal. (Aris, 2008: 1y 2)

Debido al poco control a los avances de Zamora, del gobierno central llama al General José Escolástico Andrade al Ministerio de Guerra, y nombró al General Pedro Ramos; Jefe del Ejército de Occidente quien sale con 2.000 hombres el 15 de septiembre de Valencia a San Carlos con destino final Barquisimeto a fin de controlar la situación. Hacia el 2 de noviembre acampa en Apartaderos, donde se aprovisiona de ganados y caballos, y el día siguiente transita el camino a San Rafael de Onoto, la montaña de Pitiguao y Sarare donde permanece acampado, recogiendo ganados y caballos e interceptando comunicaciones de los federales entre Barquisimeto y Araure, hasta el día 5 cuando continúan a Barquisimeto, vía Cuji-

cito y Cabudare llegando el día 7. (Villanueva, op. cit. : 349)

En diciembre de 1859 el General Vicente Aguado, del bando federal, toma Yaritagua y el 6 de enero de 1860 ocupa Cabudare donde es derrotado por tropas del gobierno al mando de los Comandantes José Espiritusanto Gil y Aniceto Parra por lo que se retira a Sarare buscando mejor suerte y auxilios para luego incorporarse a las fuerzas revolucionarias sitiadoras de San Carlos. (Gobierno de Venezuela, 1860: 9) (Alvarado, 2009: 267)

Luego de la muerte del General Ezequiel Zamora, acaecida el 10 de enero de 1860 en San Carlos de Cojedes, la Guerra Federal toma otros derroteros ahora con el bando revolucionario bajo el mando de Juan Crisóstomo Falcón, al lado de Manuel Ezequiel Bruzual, quien "... conducirá una guerra prolongada y difusa, dispersa en numerosos focos y frentes que tendrán al país en desasosiego durante los cuatro años restantes." (Calzadilla, 2017: 47)

La derrota federal en Cople, en sabanas cercanas a San Fernando de Apure el 17 de febrero de 1860, provoca el repliegue de Falcón y la orden de disgregación de sus tropas además de su posterior huida hacia Colombia y las Antillas a fin de recomponer sus planes.

Las acciones se mudaron a otros escenarios, como el de los llanos de Cojedes y Guárico o los de Coro, Carabobo, Aragua, durante el resto de 1860 y en 1861 detectándose un vacío en la información acerca de actividades bélicas en la zona de Sarare en ese periodo que es necesario solventar en futuras investigaciones.

Falcón regresa a Venezuela en julio de 1861 y retoma las acciones de guerra ahora enfrentando al General José Antonio Páez, quien en ese año había dado un golpe de estado y establecido su dictadura con el propósito de apaciguar el país.

Volvemos a encontrar información sobre actividades bélicas en Sarare, cuando de acuerdo al informe oficial del Jefe de Operaciones de Carabobo y Yaracuy del bando centralista, Coronel Jefe José Donato Austria (1862), el 15 de enero de 1862:

... el Coronel Jorge Michelena que había marchado hacia Araure, se encontró con el enemigo á las diez de la mañana en Cujícito; (á seis leguas de Barquisimeto) le hizo al enemigo cinco prisioneros y le tomó algunas armas. En Sarare (una legua mas) peleó con algunas emboscadas; tomó dos prisioneros, cinco fusiles y dos cartucheras con pertrecho. Siguió á paso de trote hasta La Miel. El enemigo hizo frente y fue derrotado, dejando, once muertos, dos prisioneros, dos fusiles y un caballo. El Coronel Michelena volvió á Sarare para reponer su tropa del cansancio. El Jefe enemigo que sufrió estos descalabros es el titulado General Juancho García. (p 126)

En el mismo informe, Austria señala que había ido personalmente hasta Sarare y Araure, haciéndose acompañar de fuerzas de Barquisimeto, consiguiendo en su movimiento que los federalistas huyeran de la zona perdiendo una recluta de unos doscientos hombres que le llevaban al General Juan Crisóstomo Falcón. (Austria, 1862: 126)

No obstante, guerrillas federalistas siguieron en el área teniendo encontronazos con las fuerzas centralistas ya que apenas seis días después, el 21 de enero, en una escaramuza en Sarare resulta herido y muere en la noche, el Comandante Francisco Torres de las tropas del gobierno. (Torres, 1862)

Durante el mes de agosto de 1862 el General José Desiderio Trias, del bando federal, y quien junto a sus tropas se guarecía en la zona de Buría, Nuare y Sarare, estuvo tratando de atacar guarniciones del gobierno en la provincia de Yaracuy sin resultados debido a las contenciones de diversas tropas, entre las que destacan las del Comandante Daniel Torrellas. (Díaz, 1862) (Torrellas, 1862)

Trias, en septiembre, intenta de nuevo la toma de Yaracuy que otra vez le resulta infructuosa al no poder dominar definitivamente San Felipe, a la que había sitiado por 2 semanas (González Guinán, 1910: 17) enfrentándose a la resistencia del Jefe Militar de la plaza Daniel Torrellas y el Gobernador de la Provincia Joaquín Díaz, quienes a decir de Alvarado (op. cit.) habían acopiado oportunamente vituallas en gran cantidad pero que no fueron suficientes por lo que tuvieron que recurrir hasta el extremo del consumo de carne de caballo para rechazar una capitulación que les fue propuesta (p 519).

Tras la llegada de tropas de auxilio del gobierno a San Felipe al mando del Coronel Mirtiliano Romero el 27 de septiembre, Trias levantó el sitio (Alvarado, op. cit. :519) y se replegó a las cercanías de Yaritagua, donde luego de permanecer varios días huye con sus tropas hacia Sarare el 27 de septiembre, donde se reagrupa y se reabastece. (González Guinán, op. cit. :18)

A inicios de octubre el General Trias se mantenía en los alrededores de Buría y Nuare luego de haber sostenido acciones contra las tropas centralistas de Martínez y Cárdenas cerca de Yaritagua (Canelón, 2006: 4). Por cierto Lisandro Alvarado (op. cit.) destaca el hecho de que Martínez, luego de su enfrentamiento con Trias, había llegado a Barquisimeto el 26 de septiembre con grandes bajas en heridos y enfermos en especial de viruela que se había propagado entre los soldados a partir de unos afectados provenientes del Guárico; así la epidemia se extendió por Cabudare y Barquisimeto y luego a donde la tropa proseguía (Alvarado, op. cit. : 519, 520 y 522). Sería interesante contrastar este dato con otras fuentes bibliográficas, documentales o hemerograficas a fin de recabar información interesante para la historia de la salud publica y la sanidad militar venezolana entre otras áreas.

Martínez, estando en Cabudare ataca al General Nicolás Patiño (Canelón, 2006; p 4) quien había sido encargado por el General Bruzual "...de inquietar a Barquisimeto y Cabudare desde Los Cristales y Terepaima..." (Alvarado, op. cit. :523 y 524).

Mientras tanto, el General Manuel Ezequiel Bruzual, Jefe de Estado Mayor e Inspector General del Ejército Federal, tomaba posiciones en la zona de Sarare y La Miel para luego avanzar a Araure. El 10 de octubre Trias se dirigió a La Miel donde pernoctó en las faldas de la serranía con su tropa marchando el día siguiente, bajo fuerte lluvia, al Potrero de Araure donde se unió a Bruzual para proseguir a Turén el 14. (Alvarado, op. cit. : 520) (Canelón, op. cit. : 4)

Finalizada la Guerra Federal con el Tratado de Coche y habiendo asumido la Presidencia de Vene-

zuela el Mariscal Juan Crisóstomo Falcón en 1863, quedaron aun conflictos vivos en algunas regiones protagonizados por caudillos con tropas y armas remanentes del conflicto federal. Así vemos que la noche del 17 de julio de 1866 Sarare vuelve a ser escenario bélico cuando las milicias que custodiaban la frontera del estado Barquisimeto con el estado Zamora fueron atacadas por tropas de esa jurisdicción al mando del Presidente de Estado General Pedro Manuel Rojas las cuales iniciaron una persecución hasta Sarare donde fueron contraatacadas en tiroteo y repelidas. Rojas perseguía al General Juan Antonio Quintero Jefe del estado Portuguesa quien se había alzado contra el gobierno central, pretendía separar a Portuguesa del estado Zamora, había sido declarado rebelde y al verse cercado escapaba hacia Barquisimeto donde tenía adeptos y amigos en la frontera. La acción provocó que el General Nicolás Patiño, Presidente del estado Barquisimeto ordenara alistar y aprestar cinco mil hombres y enviar al día siguiente la Primera División del Ejército Barquisimetano para ser destacada en Sarare. (Patiño, 1866: 3) (Anónimo, 1866: 2)

Consideraciones Finales

Como hemos visto suficientemente en este trabajo, las Sabanas del Río Sarare, dadas sus condiciones particulares geográficas, productivas, económicas sociales y políticas, acumularon una importancia estratégica que las llevó a convertirse en teatro de operaciones así como zona de descanso y aprovisionamiento de tropas durante los dos mayores conflictos bélicos del siglo XIX venezolano.

En este sentido, la producción agropecuaria, y fundamentalmente la ganadera, fue un factor preponderante debido a que la carne, el cuero, los caballos y las mulas eran elementos logísticos de radical en el accionar militar de la época. Así que el control de los espacios ganaderos resultaba un objetivo primordial en la planificación de guerra y por ello evidenciamos una disputa por esta zona importante de la región Barquisimeto a lo largo de al menos seis décadas.

No obstante la cantidad de datos aquí presentados, reconocemos que nos quedamos cortos pues existen, porque así en efecto lo detectamos, vacíos en la información; particularmente acerca de los temas de personajes, procesos, acciones, volúmenes de producción, mercados o formas de consumo, de cuyo paradero nos quedan pistas dando pie al establecimiento de una línea de investigación particular y el desarrollo de futuras indagaciones, individuales o en equipos de trabajo, en el campo de las ciencias históricas de manera de contribuir mas en el autoconocimiento y la identidad local como regional haciendo aportes a una verdadera construcción de ciudadanía, a partir de valores históricos que nos ayuden a comprender el pasado, evaluar el presente y diseñar el futuro.

Agradecimiento

Los autores desean agradecer profundamente por el soporte para la elaboración de este trabajo a los organismos venezolanos ONCTI-MPPEUCT por su programa PEII y CDCHT-UCLA tanto por su programa PEILA como por el registro del Proyecto de Investigación 003-RVE-2015 del cual parte este artí-

culo.

REFERENCIAS

ACOSTA SAIGNES, Miguel. 1997. **Bolívar (Acción y Utopía del Hombre de las Dificultades)**. Caracas (Venezuela), Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, (Colección Historia # 13), Tercera Reedición, 411 pp.

ALVARADO, Lisandro. 2009. **Historia de la Revolución Federal en Venezuela**. Barquisimeto (Venezuela). Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, Ediciones del Rectorado.. 614 pp.

ANÓNIMO. 1847 "Ezequiel Zamora". Caracas (Venezuela). Periódico *El Centinela de la Patria*. N° 70. 3 de mayo de 1847. p 1.

ANÓNIMO. 1866. (Asumimos que puede ser Felipe Larrazabal, Editor de El Federalista). "Nota sobre los Asuntos de Occidente". Caracas (Venezuela). *El Federalista*. Año III Mes XII N° 889. 30 de julio de 1866. p 2.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN). 1959. "Causa seguida contra Federico Hinojosa, Victorino Pérez y Reyes Barradas". Caracas (Venezuela). Serie Documental. Años 1854-1859. Tomo XIII. Folio 534. N° 16..

ARIS, Yolanda. S/F. "Aquilino Juarez Rumbos. Un cabudareño Presidente del estado Lara. 1894-1898". Cabudare (Venezuela). Consejo Municipal del Municipio Bolivariano de Palavecino. Oficina del Cronista Municipal. Material mimeografiado. 5 pp. También en:

<https://www.facebook.com/notes/concejo-municipal-bolivariano-de-palavecino>

AUSTRIA, José Donato. 1862. "Satisfactorias Noticias de Occidente". Caracas (Venezuela). Registro Oficial. Año 1. Núm. 16. Febrero 05 de 1862. pp 126.

BLANCO, José Félix. 1830. **Colección de Documentos Relativos a la Vida Pública del Libertador de Colombia y del Perú Simón Bolívar, para Servir a la Historia de la Independencia de Suramérica.** Caracas (Venezuela). Imprenta de G. F. Devisme.. Tomo XXI. 356 pp.

BOLÍVAR, Wilfredo. 1984. **Araure, una historia para la Historia.** Maracay (Venezuela). Editorial El Aragueño..

BOLÍVAR, Wilfredo. S/F. "La Batalla de Araure día a día". Araure (Venezuela) 2013. En: <http://bicentenariodelabatalladearaure.blogspot.com/2013/10/la-batalla-de-araure-dia-dia.html> [Revisado en mayo 2016]

BRICEÑO, Tarcila. 1985. **La Ganadería en los Llanos Centro Occidentales Venezolanos.** Caracas (Venezuela), Academia Nacional de la Historia, (Serie Estudios, Monografías y Ensayos # 69), 280 pp.

CALZADILLA ARREAZA, J. A. 2017. **Ezequiel Zamora y la Tierra de Hombres Libres.** Caracas (Venezuela). Fundación Centro Nacional de Historia. Colección Difusión. Tercera Edición. 57 pp.

CANELÓN MELÉNDEZ, Leonel. 2006. **Turén Pura Vida: Crónicas.** Turén (Venezuela). Oficina del Cronista Municipal de Turén. 49 pp.

CARTAY, Rafael. 1988. **Historia Económica de Venezuela (1830-1900).** Valencia (Venezuela), Vadell Hermanos Editores. 331 pp.

CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO (CENDES). 2002. **Formación Histórico Social de Venezuela.** Caracas (Venezuela), Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, (Colección Historia # 8), primera reimpresión de la tercera edi-

ción. 322 pp.

CÓRDOVA BELLO, Eleazar. 1962. **Aspectos Históricos de la ganadería en el Oriente Venezolano y Guayana.** Caracas (Venezuela), Ediciones Historia, Tipografía REMAR,. 54pp.

DE ARMAS, Julio. 1974 **Ganadería en Venezuela. Ensayo Histórico.** Caracas (Venezuela), Imprenta del Congreso de la República. 320 pp.

DE ARMAS CHITTY, José Antonio. 1982. **Boves a través de sus Biógrafos.** Caracas (Venezuela), Academia Nacional de la Historia, (Colección El Libro Menor # 182). 161 pp.

DE CARROCERA, Buenaventura. 1972. **Misión de los Capuchinos en los Llanos de Caracas.** 3 Tomos. Caracas (Venezuela). Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia.

DEPONS, Francisco. 1960. **Viaje a la parte oriental de tierra firme en la América Meridional.** 1 ° edición 1806. Caracas (Venezuela). Reimpresión Banco Central de Venezuela. 518 pp.

DÍAZ, Joaquín. 1862. "Documentos sobre el Orden Público en Yaracui". Caracas (Venezuela). Registro Oficial. Año 1. Núm. 54. Setiembre 17 de 1862.

FREITES, Yajaira. 1999. "La Implantación de la Medicina Veterinaria en Venezuela: El papel de los pioneros extranjeros (1933-1955)". Caracas (Venezuela). Revista *Interciencia*. Vol.24 N° 6. Nov-Dic 1999..

GOBIERNO DE VENEZUELA. 1880. **Diario Histórico de las Operaciones del Ejército de la República contra la Facción Federal, (Desde el 9 de enero hasta el 16 de marzo de 1860).** Caracas (Venezuela). Imprenta Nacional de M. de Briceño. 60 pp.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (Coordinador).1985. **Historia Política de los campesinos Latinoamericanos.** México (México). Siglo XXI Editores. Tomo 3: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay.

GONZÁLEZ GUINÁN, Francisco. 1910. **Historia Contemporánea de Venezuela.** Caracas (Venezuela). Tipografía El Cojo. Tomo 8. 541 pp.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO DE CENTROCCIDENTE. FUDECO. 1974. **Programa de Desarrollo Ganadero Regional.** Barquisimeto (Venezuela). LithoRex..

GHERSI GIL, Marco. 2010. **Familias Coloniales de la Nueva Segovia de Barquisimeto.** San Felipe (Venezuela). Universidad Experimental del Yaracuy (UNEY). 2 Tomos.

GUDIÑO TRUJILLO, Pompeyo (Antiguo caporal de hacienda en Sarare). "El Torrellero, un hato llanero en Sarare". 4 Entrevistas realizadas en Marzo del 2004.

IRIBARREN CELIS, Lino. 1994. **La Guerra de Independencia en el estado Lara.** Barquisimeto (Venezuela). Ediciones de la Gobernación del estado Lara/FUNDACULTURA, Colección de Autores Larenses. 2º Edición.. 210 pp.

IZARD, Miguel. 2011. **Ni Cuatrerros ni Montoneros, Llaneros.** Caracas (Venezuela). Archivo General de la Nación-Centro Nacional de Historia. Colección Bicentenario.. 345 pp.

IZARD, Miguel. 1970. **Series Estadísticas para la Historia de Venezuela.** Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades.

MAC PHERSON, Telasco A. 1883. **Diccionario Histórico, Geográfico, Estadístico y Biográfico del estado Lara.** Puerto Cabello (Venezuela). Imprenta y

de J.A. Sebastián. 514 pp.

MALAVÉ MATA, Héctor. 1975. **Formación Histórica del Antidesarrollo en Venezuela.** Caracas (Venezuela) Ediciones Rocinante, Tercera Edición, 263 pp.

PATIÑO, Nicolás. 1866. "Carta del General Patiño. Caracas (Venezuela)". *El Federalista*. Año III Mes XII N° 888. 28 de julio de 1866. p 3.

PIÑATE, Pedro. 1998. **La Ganadería Venezolana: Origen, Evolución y Perspectivas.** Maracay (Venezuela). Centro de Estudios Ganaderos. 40 pp.

QUERALES, Ramón. 2010. **Reparaciones a la Historiografía del Estado Lara.** Barquisimeto (Venezuela). CONCULTURA-Gobernación del estado Lara. 359 pp.

RÍOS, Josefina y CARVALLO, Gastón. 2000. **Análisis Histórico de la Organización del Espacio en Venezuela.** Caracas (Venezuela). Universidad Central de Venezuela-CDCH. Primera reimpresión de edición de 1990. 233pp.

RODRIGUEZ, Taylor. 1999. "Vocación Agrícola del Valle del Turbio en los Testimonios de Conquistadores Viajeros e Historiadores 1538-1849". En: RODRIGUEZ, Taylor y QUERALES, Ramón. S/F. **Aspectos Históricos del Valle de Barquisimeto y su Secular Vocación Agrícola.** Barquisimeto (Venezuela). Consejo Municipal de Iribarren del Estado Lara. Unidad del Cronista Municipal. 54 pp.

ROJAS, Reinaldo. 1992. **El Régimen de la Encomienda en Barquisimeto Colonial 1530-1810.** Caracas (Venezuela). Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. 1992. 285 pp.

ROJAS, Reinaldo. 1995. **Historia Social de la Región de Barquisimeto en el Tiempo Histórico Colonial 1530-1810.** Caracas (Venezuela). Biblioteca de la Aca-

demia Nacional de la Historia. .

ROJAS, Reinaldo. 1996. **La Economía de Lara en Cinco Siglos**. Barquisimeto (Venezuela). Asamblea Legislativa del Estado Lara/Pro-Venezuela Lara. 112 pp.

ROJAS, Reinaldo. 2005. (Coordinador). **Reseñas Biográficas de Larenses Ilustres**. Barquisimeto (Venezuela). Fundación Buría. 300 pp.

TORRELLAS, Andrés. 1985. "Proclama Pro Independentista de El Altar". Caracas (Venezuela). En *Gaceta de Caracas* el 13/Dic/1821. Edición Facsimilar de la Academia Nacional de la Historia. Tomo IX.

TORRELLAS, Daniel. 1862. "Correspondencia al General Jefe de Estado Mayor General". Caracas (Venezuela). Registro Oficial. Año 1. Núm. 54. Septiembre 17 de 1862. pp 431-432.

TORRES, Rafael María. 1862. "Renuncia que hizo de sus haberes militares, antes de su muerte, el Comandante Francisco Torres". Caracas (Venezuela). Registro Oficial. Año 1. Núm. 27. Abril 02 de 1862. p 212.

TOVAR, Ramón. 1994. "El Enfoque Geohistórico". En: CARDOZO, Germán; CASTAÑEDA, Carmen; CUNILL GRAU, Pedro; LOVERA, Elina; MORENO DE ARELLANO, Doris; MORENO, Amado; y TOVAR, Ramón. **La Región Histórica**. Caracas (Venezuela). Fondo Editorial Tropykos. Serie Estudios Regionales II. 110 pp.

TRUJILLO MASCIA, Naudy. 2007. "Historia Social y Económica de la Ganadería y la Sanidad Animal en las Sabanas del Río Sarare del Estado Lara 1870-1936". Trabajo de Grado para Optar al Título de

Magister Scientiarum en Historia. Convenio Interinstitucional de Maestría en Historia UCLA-UPEL/IPB-Fundación Buría.

TRUJILLO MASCIA, Naudy. 2014. "Historia Económica y Social de la Ganadería y la Sanidad Animal en la Región Barquisimeto en el Periodo Histórico Colonial 1530-1810". Tesis para optar al grado de Doctor en Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.

URDANETA, Rafael. 1888. **Memorias**. Caracas (Venezuela), Imprenta Nacional.

VILLANUEVA, Laureano. 2001. **Vida del Valiente Ciudadano General Ezequiel Zamora**. San Carlos (Venezuela). Instituto de Cultura del Estado Cojedes. Colección Cojedes, Serie Historia, N° 1.. 443 pp.

VENEGAS FILARDO, Pascual. 1999. **Obras Completas**. Caracas (Venezuela). Academia Nacional de Ciencias Económicas. 2 Tomos.

VILA, Marco Aurelio. 1978. **Antecedentes Coloniales de Centros Poblados de Venezuela**. Caracas (Venezuela). Dirección de Cultura, Facultad de Humanidades y Educación, UCV. 350 pp.

YÁNEZ, Francisco Javier. 1943. **Relación Documental de la Independencia**. Caracas (Venezuela). Editorial Elite.